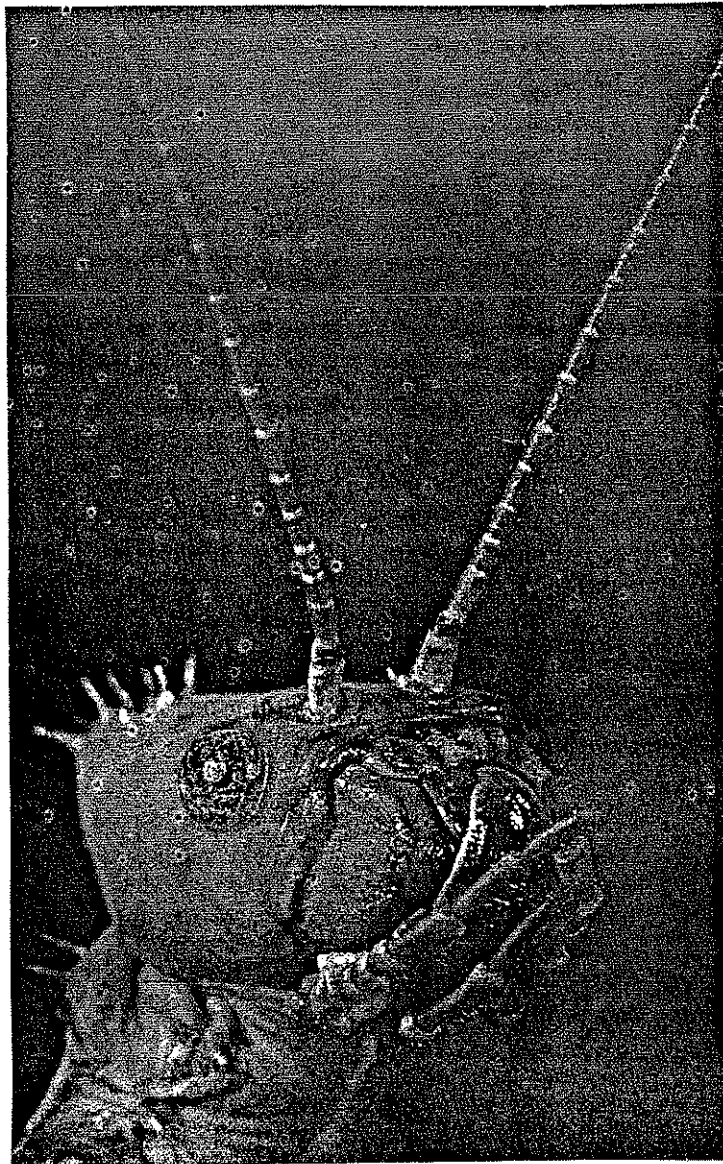


LA CRIA DE INSECTOS EN CAUTIVIDAD  
II.-FASMIDOS.

César González Peña



Hasta el pasado mes de junio mi conocimiento sobre los Phasmidos se limitaba a la especie ibérica Bacillus rossi Fabr., que en alguna ocasión había capturado manguendo en busca de coleópteros, y algunas especies exóticas que por la peculiaridad de sus formas habían llamado mi atención (Estatosoma tiaratum, Pharnacia sp., Phillium sp.).

Es en junio cuando mi buen amigo A. Simón, por empeño de mi hija, me regaló dos ejemplares de Sipyloidea sipylius West. y otros dos de Baculum extradentatum Brun., en ambos casos en estado de ninfa, dándome unas pequeñas recomendaciones para su cuidado.

Con el paso de los días, poco a poco me fueron interesando los pequeños detalles que iba observando de la biología de estos insectos y fui recopilando algunos trabajos sobre este interesante grupo no sólo desde el punto de vista estrictamente sistemático, sino algunas obras de carácter general que incluían las necesidades de los fásmidos para su cría en cautividad.

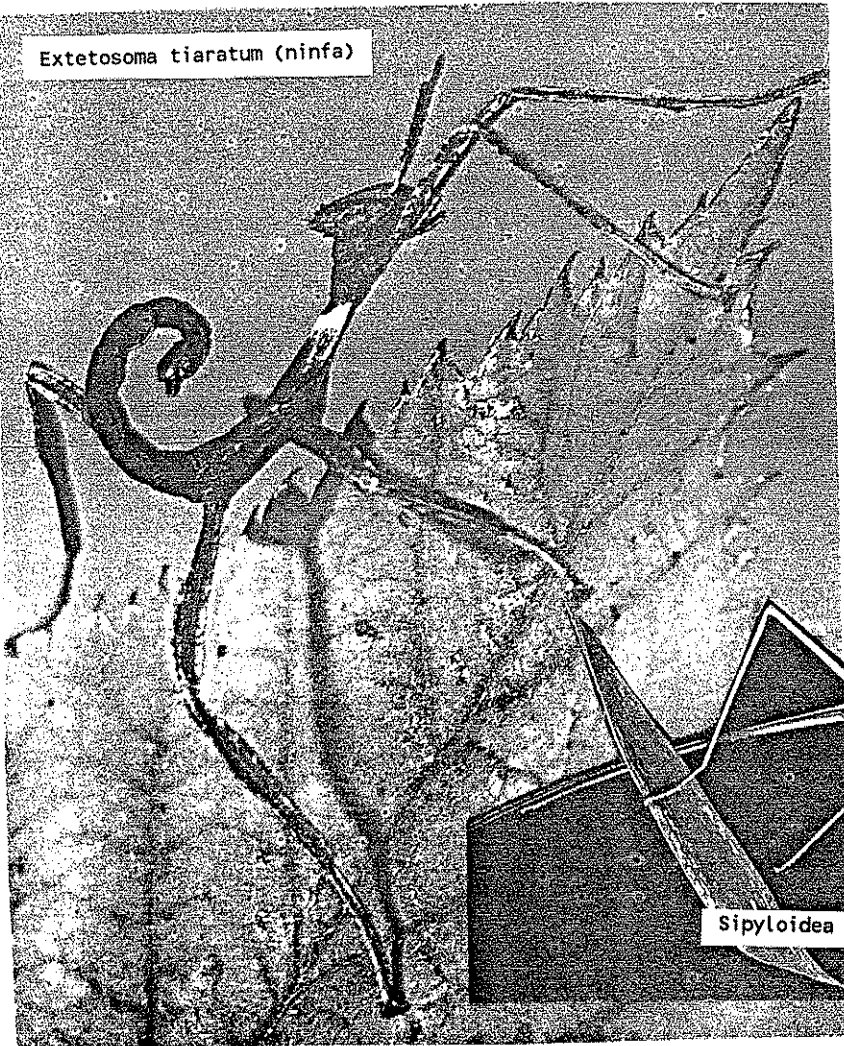
En primer lugar hablaremos de habitáculo. Los fásmidos precisan de habitáculos a modo de terrarios o acuarios lo suficientemente grandes para que se puedan mover con cierta holgura y con cierta altura, pues los fásmidos al realizar la muda se cuelgan hacia abajo y conviene que al producirse ésta salgan sin impedimentos y evitar así malformaciones. Precisan de luz y de ventilación, en cualquier obra clásica se puede obtener la forma de hacer estos habitáculos, pero hoy en día se pueden encontrar en los establecimientos que venden peces, pájaros, etc.; unos terrarios de plástico con una tapa muy perforada y en los cuales se pueden criar perfectamente.

El ambiente ha de ser más bien cálido y húmedo, la mayoría de las especies precisan de una temperatura de alrededor de 20° C., así que se deben tener en habitaciones soleadas y a ser posible con calefacción en invierno. La humedad se consigue fácilmente a partir del agua del terrario donde pongamos la planta alimenticia o pulverizando agua con un pulverizador sobre las ramitas de alimento y sobre las paredes del terrario. No es conveniente tenerlos en el exterior, pues los cambios bruscos de temperatura o un olvido puede ser desastroso.

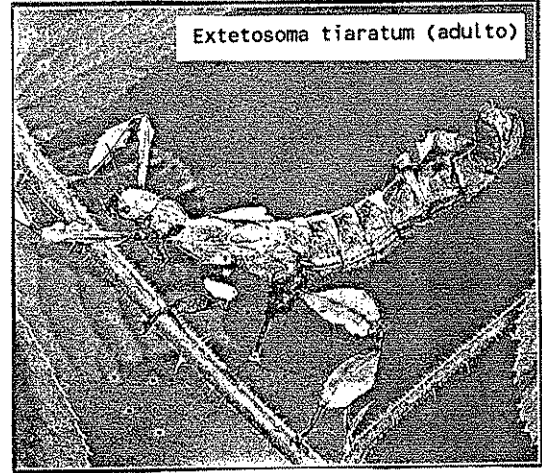
Al intentar la cría de una especie, es muy importante saber de que especie se trata y cual es la planta a la que se ha aclimatado para nutrirse en cautividad. Las plantas que habitualmente pueden ser útiles son la zarzamora, la yedra y el aligustre; en el caso de las dos especies anteriores (Sypiliodea y Baculum) la zarzamora es la idónea. La zarzamora se mantiene bien poniendo la ramita en un tarro con agua dentro del terrario y rellenando éste cuando se va consumiendo, puede durar en buen estado hasta ocho días. Es importante insistir en la pulverización de las hojas o las paredes del terrario ya que, en las primeras fases, los pequeños fásmidos la beben con avidez.

Pero empecemos por el huevo y sus cuidados. En primer lugar hay que tener paciencia pues habitualmente las especies tardan en eclosionar de dos a tres meses, no obstante si por alguna circunstancia entran en diapausia pueden tardar hasta dos años. Como en el caso de los adultos, lo mejor es conservarlos en lugares templados y con humedad, aconsejan el pulverizarlos con agua pero teniendo cuidado de que no aparezcan hongos. En resumen deben conservarse en un ambiente con similares características al que se han de conservar las ninfas y los adultos. Si se desea acelerar la eclosión se consigue en ocasiones fabricando

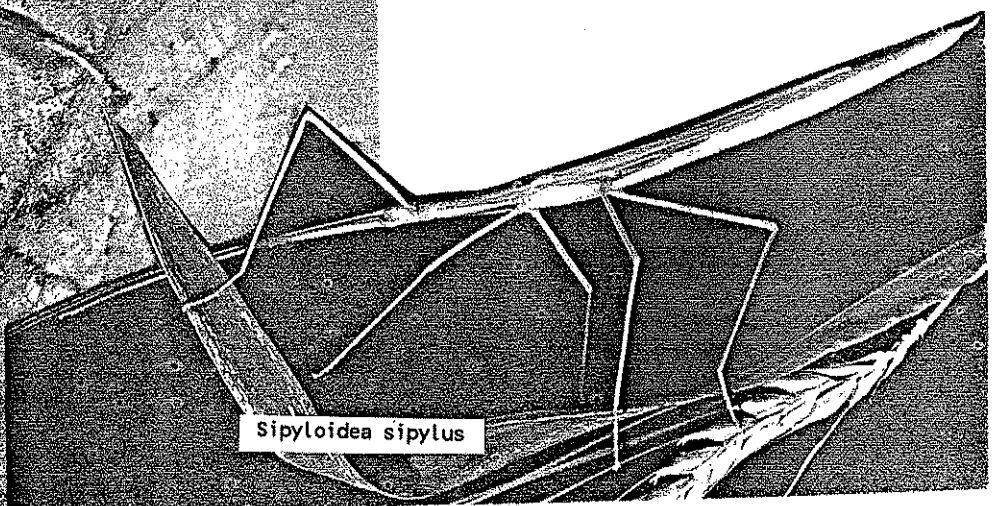
Extetosoma tiaratum (ninfa)



Extetosoma tiaratum (adulto)



Sipyloidea sipyulus



una "incubadora": Se ponen un par de tarros en un recipiente más o menos hermético. Se llenan de agua y se coloca una gasa, a modo de tape sujeta con una goma elástica. Luego se ponen los huevos encima sin que toquen el agua y se cierra el recipiente y se pone en una zona templada de la casa. Todavía hay que extremar más las precauciones para evitar los hongos.

Una vez que se ha producido la eclosión, las pequeñas ninfas, por lo que a las dos especies anteriores se refiere, deambulan por las paredes del terrario o por las ramitas y durante los dos primeros días únicamente beben las gotitas de agua que hayamos pulverizado, a partir del segundo-tercer día comienzan a comer las hojas mas tiernas, sabremos enseguida que se empiezan a alimentar porque veremos los pequeños excrementos que producen.

Las ninfas van a ir desarrollándose y cada ocho o diez días van a realizar una muda, la exuvia habitualmente no la veremos ya que una vez que han mudado se la comen. Habrán de realizar entre seis y siete mudas, es decir habrán de pasar alrededor de dos meses para alcanzar el estado adulto.

Los adultos se van a comportar como las ninfas y van a precisar los mismos cuidados. Veremos enseguida los huevos, pues muchas especies son partenogenéticas y no van a precisar de machos para la fecundación; será el momento de ir recogiendo los para guardarlos y poder prepararse para empezar un nuevo ciclo.

Es interesante tener en cuenta que si queremos

conservar algunos ejemplares para la colección, antes de secarlos habremos de vaciar el abdomen ya que tienen tegumentos bastante finos y se nos van a oscurecer si no tomamos esta precaución.

En este momento dispongo de ejemplares y huevos de las dos especies anteriores. Si algún colega esta interesado podemos intercambiar material.

#### BIBLIOGRAFIA (\*)

ALDERTON, D. 1992.- A Step by Step Book About STICK INSECTS. T.F.H. Publications, Inc. USA.

BROCK, P. D., 1992.- Rearing and studying stick and leaf-insects, The Amateur Entomologists' Society, vol. 22, 73 pp.

BYRON, M. S., 1988.- How to keep stick insects, Fitzgerald Publishing, London, 44 pp.

"WAPITI" Revista de Naturaleza, Cría de Insectos Palo, nº 34, pp.: 34-39

(\*) La referencia de Brock (1992), es una reedición revisada de su trabajo inicial en 1974. De este trabajo existe una traducción francesa publicada por Sciences Nat en 1975 titulada "Elevage des Phasmes" con 32 pp.

César Fco González Peña  
Pso. María Agustín 22B, 10ª Izda.  
50.004 ZARAGOZA

